

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2011.

Los pibes, las pibas y la escuela.

Borgognone, Milena y Serrano, Gabriela.

Cita:

Borgognone, Milena y Serrano, Gabriela (2011). *Los pibes, las pibas y la escuela. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/594>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/pua>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS PIBES, LAS PIBAS Y LA ESCUELA

Borgognone, Milena; Serrano, Gabriela
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Nuestra experiencia se realiza en la EMEM 3, en el marco del proyecto de voluntariado "En El Camino", impulsado por la cátedra Pagliari de nuestra facultad. El objetivo principal del proyecto es acompañar los recorridos escolares de los alumnos, potenciando experiencias facilitadoras en los mismos, a fin de favorecer su permanencia en la escuela. Como integrantes del equipo nuestra tarea consistía en generar espacios que habilitaran la palabra y promovieran la escucha, creando para ello dispositivos participativos entre los distintos actores sociales: alumnos, docentes, no- docentes, directivos, padres y referentes barriales. Utilizando la metodología de investigación-acción-reflexión, con el foco en los distintos atravesamientos institucionales y contextuales y en cómo estos resuenan en las subjetividades de los diferentes actores, tuvimos como horizonte rescatar las experiencias positivas, el empoderamiento (Montero, 2004) más allá de aquellos padecimientos que resultan de toda problemática social compleja (Carballeda, 2007) en contextos de vulnerabilidad y riesgo social, como lo representa la villa 1-11-14. En este trabajo, partiendo desde el paradigma de la complejidad y la metodología citada, reflexionaremos sobre la práctica del psicólogo en el ámbito comunitario, frente a la problemática de la deserción escolar en el contexto antedicho, considerando a la intervención como dispositivo de transformación social.

Palabras clave

Comunitario Intervención Rol Complejidad

ABSTRACT

THE BOYS, THE GIRLS, AND THE SCHOOL

Our experience is carried out in EMEM 3, under the volunteer project "In The Way", driven by Pagliari's assignment of our faculty. The project's main objective is to accompany the students' school paths, promoting enabling experiences in them, to encourage their permanence in school. As a team our task was to create spaces that enable their word and promote listening, creating participatory devices between different social agents: students, teachers, non-teachers, directors, parents and neighborhood referents. Using the methodology of research-action-reflection, with the focus on the different institutional and contextual traversal and how these reverberates through the subjectivities of the various actors, we had as a goal to rescue the positive experiences, empowerment (Montero, 2004), beyond those sufferings that result from any complex social issues (Carballeda, 2007) in contexts of vulnerability and social risk, as represented by the shantytown 1/11/14. In this paper, starting from the paradigm of complexity and the

methodology above, we will reflect on the psychologist's practice at the community field, faced with the problem of leaving school before the legal age, in the aforesaid context, considering the intervention as a device for social transformation.

Key words

Community Intervention Role Complex

Introducción a la experiencia

Partimos de la concepción de que experiencia y saber se dialectizan, enriquecen y complejizan en el recorrido de nuestras prácticas. Es en este sentido que en el siguiente trabajo comunicaremos la nuestra con el objetivo de generar una reflexión que pueda ensayar algunas respuestas, y abrir nuevos interrogantes, acerca de nuestro rol como psicólogos en el ámbito comunitario frente a una problemática social compleja, como lo es la deserción escolar, en un ámbito de vulnerabilidad y riesgo social.

Siguiendo una metodología basada en la *investigación-acción-reflexión* consideramos a la intervención como un dispositivo de integración, capaz de articular y generar diálogos que generen una apertura a las diferentes representaciones y lógicas discursivas que circulan entre los actores sociales involucrados.

Para Carballeda, la "intervención social" (Carballeda, 2007) puede plantearse como una *episteme* cuya construcción es *a posteriori*, en tanto los conocimientos que ella genera emergen de la interacción entre los distintos actores sociales. Éstos son *objeto- sujeto* de la investigación en tanto portadores de un saber, y constructores de estrategias de acción generadoras de la transformación para un cambio.

Como postula Freire, el eje directriz de toda intervención guiada por la metodología referida es el "*Principio de Dialogicidad*" (Freire, 2008) el cual supone la generación de un encuentro de los hombres a través del diálogo, para la transformación del contexto que los circunda. Para el autor, la palabra tiene dos fases constitutivas indisolubles: acción y reflexión. Ambas en relación dialéctica establecen la praxis del proceso transformador. La reflexión sin acción, se reduce al verbalismo estéril y la acción sin reflexión es activismo.

En relación a lo antedicho consideramos que *la intervención social*, como posibilidad de diálogo y de acción, emerge como un instrumento válido de transformación social en dichos escenarios.

La metodología, las acciones, las reflexiones

El trabajo concreto constó de 12 encuentros con los

alumnos de 2do 2da, adolescentes de entre 14 y 17 años. Y en simultáneo entrevistas con los docentes, no docentes, directivos y referentes barriales.

Con los alumnos realizamos talleres de recreación y reflexión acerca de que les gustaba y no de la escuela, que actividades realizaban en sus tiempos libres, cómo se veían en el futuro. Las actividades buscaban ser generadores de sus propias palabras, así como también de un espacio para el despliegue de sus subjetividades, de sus deseos, incluso de sus silencios. Así fuimos *observadores participantes*, viendo como se iniciaba un proceso que en su mismo movimiento generaba un diálogo entre aquellos actores que antes “no se miraban”. En las reflexiones y devoluciones realizadas comenzaron a surgir las distintas representaciones imaginarios en relación a los jóvenes, los docentes y su rol, al barrio y a la institución. En relación a lo institucional en los docentes surgían matices de quejas institucionales: “tener pocos encuentros conjuntos”, “cada turno hace lo que quiere”, “no hay directivas claras”, de la relación entre ellos: el no saber que “hace el otro”, “no conocerse entre sí”. O referencias hacia la violencia del contexto: “acá están instalados los laboratorios clandestinos de droga”, “los chicos son violentos”, “hay mucha inseguridad, nos roban a veces los mismos alumnos”.

Reorientamos entonces nuestro rol a generar la deconstrucción de esos discursos. Hacia la creación de espacios de reflexión que nos ubicaran no como agentes expertos para “cambiar las cosas” sino como bisagra, entre los discursos de los docentes y los alumnos, entre lo que pasa adentro de la escuela y en el barrio, lo que ocurría entre los docentes y los padres, los docentes y directivos. Y a desdibujar con ello la dicotomía que emergía entre el “adentro” y “el afuera”: de la escuela, del barrio, de la villa, incluso de su palabra no dicha, para lograr que fuera medio de expresión hacia ese afuera.

Encaminarnos hacia una salida del “*determinismo subjetivo*” (Carballeda, 2007) del “no puedo solo/a”, “en el barrio no se puede”, hacia un movimiento que permitiera re significar la escuela, que habilitara un pasaje desde la concepción que la coloca como institución cerrada, de lógica y funcionamiento estigmatizante, hacia la apertura de un espacio que posibilitara otras miradas, un nexo a construir conjuntamente entre ese “adentro y ese afuera”.

Ante este escenario complejo, encontramos que el camino para ello sería ir rescatando las experiencias positivas compartidas.

Situándonos en las experiencias que los actores rescataban como creativas, novedosas, empezamos a escuchar: “este curso lee más ahora”, “xxxx está participando, y antes no hablaba”, incluso el agradecimiento “muchas gracias por todo”. Pesquisamos un movimiento en las posturas que sostenían antes los docentes, pasando desde aquél lugar de no poder, o del saber todo hacia el de responsabilidad compartida: reuniones entre docentes y directivos, a los que el equipo era invitado a participar y el pedido de que compartamos saberes, en este caso las técnicas recreativas.

Por otro lado las experiencias que se llevaron a cabo en los talleres con los chicos, en los que comprometer el cuerpo en actividades recreativas, habilitaba la palabra para expresarse, para decir lo que les gustaba y lo que no, y para sentirse genuinamente escuchados. Conocer el cuerpo, moverlo del estado de quietud de la silla, implica otro modo de apropiación del espacio y de la propia subjetividad.

Tuvimos la posibilidad de realizar una salida con el grupo y docentes que ellos eligieran. Esta experiencia generó el mutuo entusiasmo y en ella sucedieron situaciones que dieron cuenta de cómo gradualmente fueron apropiándose del espacio, de la salida como suya. No esperar nuestra aprobación o permiso, jugar, estar allí compartiendo entre ellos, con los docentes, con nosotras.

A modo de cierre (y de apertura)

Creemos que la *intervención social* es un lugar de construcción de nuevas preguntas en relación a aquello que se encuentra naturalizado o invisibilizado. Esta intervención dejó abierto distintos interrogantes, por un lado en relación a la trama institucional que sostenía las relaciones entre los diferentes actores, una posibilidad de nuevas miradas hacia los otros en tanto se modifica la mirada hacia uno mismo, un movimiento dialéctico, la apertura desde la *dialogicidad*.

Es en el ámbito comunitario en donde nuestro *modo de ser* psicólogos supone la creación de escenarios, de vías y modos de intervención que involucren a todos los actores, que los impliquen e interpelen, para que una transformación posterior sea posible.

Se trata de no tapar faltas, de no intentar dar respuestas inmediatas, poder sostener el lugar de la no certeza, de la falta necesaria para ser motor del deseo y que permita que algo se vuelva posible, que las cosas se movilicen.

Siguiendo a Montero Maritza, mantenernos en un lugar de “*catalizador de procesos*” (Montero, 2004), de modo tal que se propicie que los cambios puedan llevarlos a cabo ellos mismos, generando estrategias colectivas de acción hacia su empoderamiento.

BIBLIOGRAFÍA

Carballeda, Alfredo, (2005) “Lo social de la intervención”. El proceso de análisis en el trabajo social. Artículo publicado en www.margen.org

Carballeda, Alfredo (2007) “Problemáticas Sociales Complejas”. Disponible en http://www.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/item/2154/1/problematicas_sociales_complejas.pdf

Freire, Paulo (2008) “Pedagogía del Oprimido”, Edición: Siglo Veintiuno.

Montero, Maritza (2004) “Introducción a la Psicología Comunitaria”. Desarrollo, conceptos y procesos. Edición: Paidós